

FRAUDE ELECTORAL E INJERENCIA EXTRANJERA EN HONDURAS

ENERO 2026

PRONUNCIAMIENTO DE LA ALIANZA BIODIVERSIDAD

La Alianza Biodiversidad, articulación de organizaciones sociales, campesinas, indígenas, ambientalistas y defensoras de los derechos colectivos, se dirige al pueblo hondureño, a la comunidad internacional y a los organismos de derechos humanos y defensa de la democracia, para condenar las condiciones fraudulentas, antidemocráticas e intervencionistas en que se desarrolló el proceso electoral general en Honduras.



El proceso electoral hondureño fue viciado desde antes de la jornada de votación, mediante presiones políticas y económicas externas que afectaron gravemente la libertad del sufragio. De manera pública y reiterada, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, intervino en los asuntos internos de Honduras, llamando

abiertamente a votar por el candidato del Partido Nacional, Nasry Asfura, y descalificando a los partidos Partido Libertad y Refundación (LIBRE) y Partido Liberal, a los que tildó de "comunistas".

Estas declaraciones constituyeron una intromisión directa en la soberanía popular, de manera incompatible con cualquier estándar democrático.

A dichas declaraciones se sumaron amenazas explícitas contra la población hondureña dependiente de remesas, advirtiendo que estas podrían suspenderse si el electorado votaba por la candidata presidencial de LIBRE, Rixi Moncada.

Esta práctica configuró una coacción económica masiva, colocando a cientos de miles de familias ante un falso dilema entre sobrevivencia material y decisión política, violando el principio del voto libre, secreto y soberano.

Posteriormente, el propio presidente Trump alardeó públicamente de haber convertido en presidente de Honduras a un candidato que, según la mayoría de encuestas, se ubicaba en tercer lugar, confirmado con arrogancia imperial lo que para el pueblo hondureño ya era evidente: la imposición externa del resultado electoral.

Internamente, el fraude fue claramente anunciado y pudo ser evitado. Los partidos LIBRE y Liberal denunciaron formalmente fraude electoral, aportando abundantes pruebas.



Estas denuncias se suman a múltiples irregularidades en el sistema de transmisión y conteo de actas, y al hecho grave de que más de un millón de votos quedaron excluidos del cómputo final, negando la voluntad popular y profundizando la ruptura del orden democrático, tal cual denunció el Congreso de la República de Honduras.

Estos hechos no son aislados. Constituyen, por un lado, la reafirmación contemporánea de la Doctrina Monroe y del Destino Manifiesto, mediante los cuales los Estados Unidos de Norteamérica se arrogan el derecho de decidir quién debe gobernar los pueblos de América Latina, negando su autodeterminación. Son parte del mismo proceso en que en el mundo entero los intereses empresariales se están imponiendo por sobre los derechos más fundamentales de los pueblos.

Vemos con horror e indignación cómo la alimentación y la

economía en general están siendo utilizadas como armas de guerra y coerción, sin importar si en el proceso mueren miles de civiles, especialmente niños, o si los principios democráticos son violados en un número creciente de regiones y países. Igualmente indignante es que organismos e instituciones cuya razón de ser es supuestamente proteger a los más débiles y defender la democracia han mostrado una actitud vacilante y por momentos cómplice.

Las organizaciones de la Alianza Biodiversidad somos parte de los movimientos que buscan y defienden el derecho a vivir en paz, democracia y dignidad. Protegemos y defendemos los territorios, las semillas campesinas y la soberanía alimentaria porque sin ellos no tendremos futuro ni democracia real. La imposición de gobiernos ilegítimos favorece el despojo, el extractivismo y la criminalización de las comunidades que protegen la vida.

Ante esta situación, la Alianza Biodiversidad condena toda forma de injerencia extranjera en el proceso electoral hondureño, incluido el fraude electoral con apoyo externo. Llamamos a los gobiernos a condenar el fraude y a exigir que los organismos internacionales mandatados para ello tomen las medidas necesarias para impedirlo. Los pueblos, organizaciones y movimientos sociales seguiremos defendiendo la democracia, la vida y la autodeterminación.

Honduras no es colonia ni patio trasero.

El pueblo hondureño tiene derecho a decidir su destino en libertad, sin chantajes ni amenazas.

San José, Costa Rica, 20 de enero de 2026.

Alianza Biodiversidad